



Year 1900—Office, Fortaleza 2 1

Año 1900—Oficina, Fortaleza 21.

MONTHLY SUBSCRIPTION

SUSCRIPCION MENSUAL

Municipalities and Public Offices.....	\$ 2.00
Private persons.....	1.50
Single copies.....	.10

Municipalidades y oficinas públicas.....	\$ 2.00
Personas particulares.....	1.50
Números sueltos.....	.10

Published daily except Mondays

Se publica diariamente menos los Lunes

Entered at the P. O. as Second class matter.

Year 1900

San Juan Puerto-Rico, Thursday June 7th

No. 131

PARTE OFICIAL

TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA

DE PUERTO-RICO.

SENTENCIA.—En San Juan de Puerto-Rico á diez de Mayo de mil novecientos, en el juicio ejecutivo iniciado ante el Juzgado de 1ª Instancia de Ponce y continuado ante el Tribunal de Distrito de aquélla Ciudad entre partes de la una como ejecutante Doña Clementina Albina Voigt y Decastro, viuda propietaria, mayor de edad y vecina de Florencia (Italia), y de la otra como ejecutado Don Julio Ribas y Aromí, viudo, propietario, mayor de edad y vecino de Ponce, que ante Nos pende en recurso de casación por infracción de Ley interpuesto por el ejecutado á quien ha representado ante este Tribunal Supremo el Letrado Don Herminio Diaz Navarro, contra sentencia del referido Tribunal de Distrito de siete de Noviembre de mil ochocientos noventa y nueve que, desestimando las excepciones de falsedad del título y pago, mandó seguir la ejecución adelante; sin que haya comparecido en este recurso la ejecutante. —Resultando que en siete de Marzo de mil ochocientos noventa y tres en escritura otorgada ante el Notario de Ponce Don Joaquín Mayoral confesó Don Julio Ribas hallarse adeudando á Don Pedro S. Battistini y Pierluisi la suma de ocho mil pesos, la que se comprometió á pagar el 28 de Febrero de 1901 así como á abonarle á Battistini el interés del diez por ciento el día 28 de Febrero de cada año empezando el primer pago en 1894 y garantizando Ribas el pago con la hipoteca de una finca de su propiedad. —Resultando que instruida en el Juzgado de Instrucción de Ponce causa criminal contra Don Pedro S. Battistini por injurias á Don Ramon Torres Alvarado, se llevó á efecto en 21 de Marzo de 1897 el embargo de 10 407 pesetas del crédito relacionado en el resultado anterior, ofreciendo Battistini en el acto de la diligencia no disponer en manera alguna de la suma embargada (p. 99). —Resultando que vencidos en 28 de Febrero de 1898 los intereses de los ocho mil pesos citados, al diez por ciento, importantes ochocientos pesos, los consignó Don Julio Ribas en el Juzgado de Instrucción de Ponce en cumplimiento de providencia de esta fecha 2 de Marzo siguiente y fueron depositados en la Tesorería de la Administración de Rentas y Aduana de Ponce, según carta de pago correspondiente al cargareme número 5 expedida en 10 del mismo mes de Marzo. —Resultando que el día 4 de Marzo del propio año 1898 y ante el Notario de Juana Diaz Don Antonio de Aldrey otorgó Don Pedro S. Battistini una escritura por la que cedió á favor de Don Arturo Salas y Simonprieti, por la suma de mil pesos que confesó haber recibido con anterioridad, el crédito hipotecario que á su favor constituyó Don Julio Ribas Aromí por la escritura de 7 de Marzo de 1893 y la anualidad de ochocientos pesos vencida en 28 de Febrero anterior así como los intereses de los vencimientos posteriores; manifestando Battistini que dicho crédito no lo tenía cobrado y que respondía por lo tanto de la certeza del mismo. —Resultando que en 14 de Julio de 1898 comparecieron ante Don Rosendo Matienzo Cintrón, Notario de Ponce, los ya citados Don Arturo Salas y Simonprieti y Don Pedro S. Battistini y Pierluisi y, presentando éste un testimonio del poder que á su favor otorgara en la Ciudad de Ponce en 15 de Mayo de 1891 Doña Clementina Albina Voigt de Castro, otorgaron, bajo el número 415 del protocolo, una escritura por la que el Battistini aceptó á nombre de Doña Clementina Albina Voigt de Castro en pago de la suma de mil pesos que Salas confesó deber á Doña Clementina la adjudicación en pago del crédito hipotecario y sus intereses vencidos y por vencer que por la escritura de 4 de Marzo anterior había cedido Battistini al referido Salas; llevando el testimonio presentado la fecha 20 de Julio del año citado de 1898. —Resultando

que en la misma fecha de la escritura á que se refiere el resultado anterior, ó sea el 14 de Julio de 1898, y bajo el número 417 otorgó Don Pedro S. Battistini y Pierluisi una escritura de sustitución del poder que en 15 de Mayo de 1891 le había otorgado Doña Clementina Albina Voigt de Castro en favor de varios Sres. entre ellos Don Luis Gautier, con una copia del cual poder, extendida el 23 del mismo mes de Julio, compareció el Procurador Don Luis Gautier á nombre de la Doña Clementina á promover el juicio motivo de este recurso. —Resultando que vencido en 28 de Febrero de 1899 un nuevo plazo de intereses, ascendentes á 800 pesos, hizo depósito de él el deudor Don Julio Ribas en la caja de la sociedad "Crédito y Ahorro Ponceño." —Resultando que librado un mandamiento por el Juzgado de Instrucción de Ponce para la anotación del embargo hecho á Battistini fué suspendida la anotación en 3 de Diciembre de 1897 por defectos subsanables, y subsanados ya, se presentó en el Registro de la Propiedad nuevo mandamiento en 14 de Marzo de 1898, cuya anotación fué también denegada porque, habiendo transcurrido el término por que fué hecha la anotación de suspensión del anterior mandamiento, había sido cancelada y presentados en el Registro el 7 de Marzo de 1898 la escritura de 4 del mismo por la que Battistini cedió á Salas el crédito de que se trata. —Resultando que con los testimonios á que se refieren los resultados 5º y 6º que preceden, acudió al Juzgado de 1ª Instancia de Ponce el Procurador Don Luis Gautier á nombre de Doña Clementina Albina Voigt y Decastro demandando en juicio ejecutivo á Don Julio Ribas Aromí para que le pagase la cantidad de 1600 pesos procedentes de los dos años de intereses vencidos en 1893 y 1899 y despachada la ejecución, se opuso á ella el ejecutado Ribas fundándose en la falsedad del título ejecutivo y en el pago de la cantidad reclamada; y abierto el juicio á prueba se adujo por la parte ejecutante certificación del Registro de la Propiedad de Ponce en la que consta que el crédito de 8000 pesos de Battistini contra Ribas no aparecía gravado en 3 de Julio de 1899 con carga ni gravamen alguno no existiendo tampoco en aquella fecha documento alguno presentado en el Registro referente á dicho crédito pendiente de inscripción; y por la parte ejecutada, entre otras pruebas, se trajo testimonio de la carta de pago del depósito de 800 pesos hecho en la Tesorería de la Administración de Hacienda y Aduana de Ponce por el Juzgado de Ponce á nombre de Don Julio Ribas por los intereses correspondientes á 28 de Febrero de 1898 y certificación del Director del "Crédito y Ahorro Ponceño" expresiva del depósito por Don Julio Ribas. —Resultando que establecida en esta Isla por las Ordenes Generales números 114 y 118 del año 1899 una nueva organización de Tribunales pasó este asunto á conocimiento del Tribunal de Distrito de Ponce, el que previa vista pública, dictó sentencia en 7 de Noviembre de 1899 declarando sin lugar la oposición formulada por el ejecutado y mandando seguir la ejecución adelante hasta hacer pago á Doña Clementina Albina Voigt y Decastro de los 1600 pesos reclamados con los intereses, é imponiendo las costas al ejecutado, á quien le queda á salvo su derecho para promover el declarativo correspondiente. —Resultando que contra dicha sentencia de 7 de Noviembre último ha establecido el ejecutado recurso de casación por infracción de Ley autorizado por los incisos 1º y 7º del artículo 1690 de la Ley de Enjuiciamiento Civil fundándolo en los motivos siguientes: —1º En que al no "apreciar la Sala sentenciadora en conjunto todas las pruebas" y al no estimar las circunstancias que han concurrido para estimarse que Battistini cedió una cosa que no le pertenecía, se ha procedido con error de derecho infringiendo aquel principio sentado como doctrina por el Tribunal Supremo de España en sus sentencias de 31 de Diciembre de 1883, 25 de Febrero de 1884, 23 de Octubre de 1885, 27 de Enero de 1888, 6 de Febrero de 1889 y 28 de Diciembre de 1891 é infringiendo también el artículo 1218 del Código Civil que determina el valor probatorio de los documentos públicos. —2º Que al proceder

la Sala como ha procedido ha infringido también la doctrina sentada en las sentencias del mismo Tribunal de 8 de Marzo de 1899, 26 de Mayo de 1866 y 21 de Febrero de 1883 ó sea que cuando apreciando racionalmente los hechos controvertidos en un litis se deduce la simulación de un contrato en perjuicio de tercero debe rechazarse todo lo que conduzca á que prevalezca el fraude. —3º Que alegada la falsedad del título en que se fundaba la ejecución lejos de dejar que ésta prosperase ó debió declararse de plano que no había lugar á pronunciar sentencia de remate ó disponer la formación de causa criminal, suspendiendo el fallo del ejecutivo hasta que fuese ejecutorio el que se dictase en la causa, y al no hacerlo así infringió la Sala el inciso 1º del artículo 1462 y el 2º del 1471 de la Ley de Enjuiciamiento Civil. —4º Que alegado que se había consignado por orden del Juez competente la suma reclamada, no ha debido mandarse seguir la ejecución adelante sin infringir como se han infringido los artículos 1462, inciso 2º y 1471, inciso 2º de la Ley de Enjuiciamiento Civil; 1157, 1162 y 1165 del Código Civil y las Ordenes del Cuartel General de 19 y 30 de Enero de 1899, sin que valga el afirmar que no habiéndose tomado nota del abono de los intereses en el Registro de la Propiedad, no puede perjudicar á la ejecutante que es tercera con relación á los Sres. Ribas y Battistini de conformidad con el artículo 144 de la Ley Hipotecaria, pues ese artículo lo mismo que los artículos 34, 36, 37 y 43 presupone siempre en el tercero que alega tal carácter la buena fé. —Siendo Ponente el Juez Asociado Don Rafael Nieo Abeillé. —Considerando que aún cuando la Ley Hipotecaria es una Ley de crédito que sólo atiende en sus prescripciones al interés de la propiedad territorial no es posible presumirla despojada de las demás cualidades que las leyes deben poseer una de las cuales es que sea justa y no lo sería si consintiera que solo por haberse cumplido estrictamente sus preceptos, dejando de cumplir los que los mas elementos de honradez imponen, se convirtiesen en hechos legítimos los que una conciencia honrada reprobaba como inmorales. —Considerando que basándose la cualidad de tercero según los preceptos de la Ley Hipotecaria en la circunstancia de no haber intervenido en el acto ó contrato inscrito, y por tanto en el desconocimiento en que se halle el individuo á quien correspondía esa calificación de los hechos que aparezcan en el Registro; y no siendo humanamente posible separar la personalidad de Don Pedro S. Battistini, como tal Battistini, de la de Battistini como apoderado de la Doña Clementina Albina Voigt de Castro, no puede alegarse que Battistini apoderado de la señora Voigt ignorara lo que Battistini como interesado en los actos y contratos anteriormente realizados sabía respecto al crédito cedido; y no es, por tanto, de estimar en Battistini apoderado de la señora Voigt el carácter de tercero con arreglo á dicha Ley. —Considerando que existiendo desde las primeras actuaciones del juicio la evidencia, documentalmente obtenida, de que en él se trataba de realizar, al amparo de los artículos de la Ley Hipotecaria rígida y literalmente aplicados un acto que racionalmente debía estimarse como contrario á la justicia; el Tribunal sentenciador, al no estimarlo así, infringió los artículos de la Ley y doctrina legal consignados en los fundamentos 1º, 2º y 3º del recurso. —Considerando que probada como estaba la consignación de las sumas adeudadas por intereses, consignación no discutida por la parte ejecutante más que en lo relativo á si liberaba ó nó al deudor, ha debido, consecuentemente con la doctrina sustentada en las consideraciones precedentes estimarse la excepción de pago, y al no hacerlo el Tribunal ha incurrido en el error consignado en el 4º motivo del recurso. —Considerando que no habiendo comparecido ante este Tribunal la parte recurrida no es pertinente hacer especial condena de costas. —Fallamos: que debemos declarar y declaramos no haber lugar al recurso de casación por infracción de Ley interpuesto por la representación de Don Julio Ribas y Aromí contra la sentencia del Tribunal del Distrito de Ponce de 7 de Noviembre de